



"דעותנו", במה לשיח חינוכי רעיוני
מזכירות "הנוער הציוני העולמית" - ישראל
"Deotenu", foro de diálogo educativo ideológico
Mazkirut "Hanoar Hatzioni Haolamit" – Israel

Iom Haatzmaut- 70 años para reflexionar

Alex Bitterman

El movimiento sionista, en su forma organizada y política, que comenzó en 1897 con el primer Congreso Sionista en Basilea, apuntó constantemente a la creación de un Estado Judío, con el objetivo de encontrar, por un lado, una solución a la problemática judía, y por el otro, ver la redención del pueblo en la tan amada Tierra de Israel. La creación del Estado de Israel marca así un clímax y punto clave en el regreso de Am Israel a su tierra natal como estado independiente. Aun así, no podemos considerar éste su punto de partida en cuestión histórica y cultural, ya que el pueblo de Israel trae consigo un bagaje histórico milenario. El pueblo de Israel ya tuvo un carácter independiente en el pasado, en Eretz Israel, y la tradición judía propia creció y floreció en la diáspora a pesar de no tener un estado propio.

El pensamiento judío propiamente dicho, fruto de pensadores, filósofos y Jajamim, a lo largo de la historia judía (Talmud, Jazal, Tur Hazahav, etc) nos ofrece una riqueza cultural indiscutible, la cual es una de las bases más fuertes de nuestro pueblo, al lado de las prácticas y tradiciones religiosas (kashrut, mitzvot, jaguim, halajot, etc). Esta vasta "producción" cultural judía nos acompañó a lo largo de la historia, nos mantuvo unidos, y nos permitió llegar como pueblo unido hasta el momento de la creación del Estado, y fueron tomados como elementos en el folklore nacional. Al lado de ellos, se juntó el folklor moderno, creado principalmente por la visión de un movimiento pionero laico, el cual actualizó y transformó algunas de las antiguas tradiciones en una expresión más moderna y actual, dando un significado y valor agregado al espíritu de la época. Véase el caso de Jag Shavuot, en el que tradicionalmente el pueblo judío festeja el Matan Tora, y acostumbraba a trasnochar estudiando (tikun leil Shavuot), a pasar a ser una fiesta relacionada con la agricultura y la redención de la tierra en Israel.

Así es como a lo largo de los 70 años de existencia del Estado de Israel vemos una constante dinámica entre lo viejo y lo nuevo, entre nuestra identidad histórica como pueblo y nuestra "nueva" identidad como nación renovada. Durante las 7 décadas de Israel hemos sido testigos de constantes choques, disputas y dilemas entre estos dos elementos, muchos de ellos principalmente en el campo religioso y como éste influye en la vida cotidiana de los ciudadanos israelíes- que carácter tiene el Shabat en Israel, las fiestas judías, matrimonio religioso, monopolio del Rabinato ortodoxo, etc. Pero a la par del aspecto religioso vemos el choque entre viejo y nuevo en otros campos más- cultural, vida colectiva, valores, estilo de vida, etc.

El sueño del Estado Judío, según la visión de Binyamin Zeev Herzl, era muy clara y detallada, y en este momento tan especial deberíamos preguntarnos- ¿será que realmente cumplimos el sueño?, ¿será que la constante renovación que vive el país nos aleja de bases y pilares que fueron establecidos?, ¿será que estamos poco a poco perdiendo la esencia e identidad de nuestro país? Estas preguntas a veces pueden ser desafiantes y hasta dolorosas para muchos, pero tendrían que preguntarse constantemente.



"דעותנו", במה לשיח חינוכי רעיוני
מזכירות "הנוער הציוני העולמית" - ישראל
"Deotenu", foro de diálogo educativo ideológico
Mazkirut "Hanoar Hatzioni Haolamit" – Israel

Los 70 años de Israel no son solamente una ocasión para festejar y celebrar en grande por nuestras grandes conquistas como nación, es también una oportunidad para poder hacer una reflexión profunda acerca de nuestra senda como pueblo y nación en Israel. Así como el calendario judío nos da la plataforma de "Jeshbon Nefesh Ishi", reflexión personal, en Iom Kipur, tenemos también la plataforma de "Jeshbon Nefesh Leumi", reflexión nacional, en Iom Haatzmaut. Para nosotros en Hanoar Hatzioni, este día es una oportunidad para poder traer preguntas que nos permitan ayudar a aclarar nuestro camino, analizar los logros del pasado, enorgullecernos y criticar el presente, y tener siempre una visión clara, una "brújula" de valores los cuales nos ayuden a mantener nuestra esencia como nación judía y nación ejemplara (Or Lagoyim).